

EL VIAJE INTEGRADOR PARA INTERPRETAR LA DIVERSIDAD DE LOS CONTEXTOS DE ACCIÓN PROFESIONAL

Albaladejo, Christophe (1 y 5). Bernal, María Celina (1). Cieza, Ramón (1). Moreyra, Alejandra (1). Goya, Juan (2). Senisterra, Gabriela (3). Tamango, Lia Nora (4)

- (1) Taller de Integración Curricular II. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales
albaladejo@speedy.com.ar
- (2) Curso de Silvicultura. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales
- (3) Curso de Manejo de Cuencas Hidrográficas. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales
- (4) Curso de Oleaginosas. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales
- (5) Institut National de la Recherche Agronomique UMR 1248 Francia Laboratorio AGRITERRIS

Eje temático: 2 a

Palabras claves: viaje de estudio, profesionalidad, modelos de desarrollo, diversidad del agro, curso de integración, territorio.

Resumen

El Viaje Integrador de las Carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal para alumnos de los últimos años de ambas carreras consiste en una actividad de cinco días a una semana visitando distintas realidades productivas en una región del país, buscando integrar conocimientos de los cursos de los tramos superiores de la carrera. A partir del año 2010 se incorpora el Taller de Integración Curricular II como acompañamiento pedagógico al mismo, aportando en el reconocimiento e interpretación de la diversidad de contextos de acción profesional y promoviendo la integración desde este enfoque. El trabajo da cuenta de las etapas de preparación y desarrollo del viaje, así como los informes posteriores realizados por los estudiantes. En el mismo se expone el carácter innovador para la docencia de las dos carreras al repensar el viaje de estudio como una forma de detección de la diversidad de los modelos de desarrollo y de definición por parte de los alumnos de una actitud y estrategia de intervención profesional adaptada a cada modelo y a las formas de articulación entre modelos que se dan en los territorios.

« Este trabajo benefició de una ayuda de la Agence Nationale de la Recherche de Francia et de l’AIRD en el marco del programa SYSTERRA, referencia ANR-09-STRA-04 »

Introducción

¿Qué es el Viaje Integrador? Un poco de historia y las ideas de base en la UNLP

En la formación de sus profesionales, la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales ha considerado a los viajes de estudio como una instancia importante en la integración de los conocimientos teóricos y la práctica real. El contacto con el campo de aplicación de las asignaturas, y de la actividad profesional en general, brinda a los estudiantes una experiencia que difícilmente puede ser transmitida en las aulas. En estas salidas al medio, ellos se vinculan directamente con situaciones reales de su futuro quehacer profesional (FCAyF, 2009). Hasta el año 2006 los viajes de estudio eran realizados por cada curso individualmente considerando solo objetivos específicos pertinentes a contenidos propios. A partir del año 2007, a través de la Coordinación de Carreras, se concreta la propuesta de realizar viajes conjuntos de manera tal que en el desarrollo de los mismos se logren cumplir con diversos objetivos de la formación académica y de integración de los diferentes aspectos, permitiendo un uso más eficiente del tiempo y los recursos. Como cambio sustancial en el enfoque del viaje integrador, se plantea que su organización ya no sea iniciativa de cada curso sino la decisión de una política institucional de realizarla. Por otra parte se considera importante que los objetivos del aprendizaje a campo estén orgánicamente integrados de manera horizontal y vertical en la estructura de los planes de estudio. Por último para su concreción se otorga un espacio en el calendario académico para la realización de estas salidas de manera tal que no existan interferencias con la programación de los cursos. Los viajes fueron financiados con el programa PROMAGRO los años 2007, 2008 y 2009, y a partir del año 2010 con recursos propios de la facultad.

A partir del 2010, se implementa en ambas carreras el curso de Integración Curricular II, dictado en forma de Taller teórico-práctico (TIC II) en el último bimestre de las carreras, de manera conjunta a estudiantes de Ing. Agronómica e Ingeniería Forestal. En la propuesta de contenido del TIC II y la propuesta pedagógica del mismo se plantea que los viajes sean acompañados pedagógicamente dentro del marco de este curso. Sin embargo, dada la entidad que se le asigna, el Viaje Integrador constituye un aporte importante de reflexión sobre las nuevas profesionalidades de los ingenieros agrónomos y forestales, vistos como “ingenieros de los territorios rurales”.

En 2010 hemos realizado una primera versión del viaje de integración con una propuesta pedagógica que prepara a los alumnos para el viaje y de interpretación posterior del mismo. Esto permitió claramente ver la importancia de los aportes de los docentes, movilizándolo en situación los conocimientos de las materias y dando su propia interpretación de la diversidad

de los modelos en presencia y sobre sus articulaciones. Ello condujo a reforzar al año siguiente la preparación académica previa del viaje tanto con ellos como con los estudiantes. Al incorporar el viaje integrador al TIC II, la hipótesis era que - aun con un número grande de estudiantes - un viaje concentrando muchas visitas a actores del campo en cinco días, permite a los estudiantes sensibilizarse a la importancia de la caracterización del contexto sociotécnico de intervención para integrar los conocimientos adquiridos en vista a la acción profesional. El objetivo de este trabajo es dar cuenta del viaje de 5to para las carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal, el reconocimiento de actores y actividades del sector y sus aportes al proceso de integración de las carreras. Para su realización hemos tenido en cuenta las discusiones y reflexiones realizadas durante el viaje, más los trabajos monográficos de los grupos de estudiantes.

Marco Conceptual

El marco conceptual en el que se dio este proceso es la concepción de que en el intercambio con los interlocutores locales y entre los mismos, se movilizan, intercambian y hasta negocian conocimientos diferentes que hacen a la construcción social de los mundos forestales y agropecuarios que se busca comprender a través de esta práctica pedagógica que consiste en el viaje integrador. En las primeras clases del taller, se expone a los estudiantes un marco teórico que les permita describir la diversidad de la actividad agropecuaria y forestal adoptando una visión amplia de ésta o sea abarcando:

- una dimensión económica-productiva;
- una dimensión de modelo de vida y de vida privada;
- una dimensión política asociativa.

Son las tres dimensiones de la actividad humana según la filósofa Hannah Arendt (Arendt 2004), que han sido tomadas como tres descriptores de la relación de la actividad agropecuaria-forestal al territorio (Albaladejo 2009). Esta teoría permite dar un marco conceptual a los alumnos para que construyan, en grupos de trabajo compuestos por 8 alumnos, sus guías de preguntas a los diversos actores que van a visitar en el terreno: agricultores, responsables de cooperativas, extensionistas, empresarios, investigadores, funcionarios, entre otros.

La noción de “modelos de desarrollo” es complementaria y se refiere a conjuntos de actores de la producción, de la ciencia y de la técnica, del mundo de los negocios, de las administraciones, etc. que tienen tendencia a mantener relaciones fuertes entre sí. De esta manera, definen “mundos sociales” (según la noción de la sociología interaccionista (Strauss

1992)) específicos en los cuales la actividad agropecuaria y/o forestal cobra características particulares y un modo singular de definir el territorio. Cada modelo de desarrollo genera objetos técnicos y científicos propios, políticas públicas o modos de intervención del Estado específicos, y puja para su consolidación y definición de territorio en articulación o a veces contradicción con otros modelos en co-presencia.

Metodología

El trabajo previo al viaje se basa en intercambios entre los docentes de diferentes cursos para la selección de las situaciones a visitar y los interlocutores a entrevistar. La idea es disponer de una paleta de casos que permita al estudiante poner en cuestionamiento los conocimientos adquiridos y desarrollar su sentido de análisis del contexto singular en el cual se movilizan estos conocimientos. La presencia de los docentes y por ende, de las materias, se hizo sobre una base voluntaria y de interés de los participantes. La preparación implica ajustar lo que los diferentes docentes consideran interesante visitar, desde un punto de vista interdisciplinario, siempre abarcando la diversidad de la actividad en un territorio dado. A su vez tenemos que acordar el desarrollo concreto del viaje. Un viaje de estas características requiere una sólida articulación con profesionales y otros actores del terreno donde se realizará la visita, para establecer una agenda de trabajo. Durante las clases previas al viaje se focalizó en preparar una guía de entrevistas a los diferentes informantes calificados que fueron elegidos como interlocutores durante el viaje. También permitió examinar en gabinete las diferentes facetas de un “modelo de desarrollo” forestal o agropecuario y ajustar la guía de preguntas elaborada en la clase previa.

El Viaje Integrador de la carrera de Ingeniería Agronómica fue realizado a Entre Ríos el mes de noviembre. En el mismo participaron 7 docentes en prácticamente la totalidad del viaje y otros tres en actividades puntuales y 82 estudiantes del último año de la carrera. Se eligió esta provincia por su cercanía a la FCAYF y por la diversidad en cuanto a tipos de producciones y modelos, sin necesidad de recorrer grandes distancias.

En cuanto al Viaje Integrador de la carrera de Ingeniería Forestal, se realizó quince días después a la provincia de Misiones, contando con la participación de diez docentes, de los cuales cinco fueron partícipes del viaje junto a 17 estudiantes. El destino fue elegido en base a la diversidad de producciones forestales y de actores en una zona relativamente concentrada, contando con bosque nativo, plantaciones y siendo una de las provincias con mayor desarrollo forestal en los últimos años.

Resultados

El trabajo escrito que ha sido realizado por grupos de 8 estudiantes ha sido un elemento muy importante que permitió a los alumnos mantener activo y productivo un espíritu de curiosidad y de estudio durante los 5 días del viaje y de ejercitarse, in situ, a interpretar situaciones complejas. Fue clave que la redacción se realizó progresivamente durante el viaje, reservando un tiempo para dicha actividad por las tardes y un momento de puesta en común en el segundo o tercer día del viaje.

Cada grupo elaboró su visión de la diversidad de su medio de acción profesional, interpretándola como una co-presencia de diversos modelos de desarrollo que representan a su vez, “universos profesionales” con sus propias reglas, vocabulario, conocimientos, objetivos, etc.

La monografía de los estudiantes de ingeniería forestal se plasmó en un trabajo escrito realizado por los estudiantes que propone su visión colectiva sobre el mundo forestal de Misiones. En esta interpretación se dibuja un mundo forestal misionero bien identificable con una sólida cultura propia; esencialmente dominada por los valores y las rutinas de un mundo empresarial dominante y establecido desde hace más de medio siglo en la Provincia. De hecho ha ido reproduciendo valores y comportamientos casi se podría decir hoy “tradicionales” en este mundo y muy diferentes por ejemplo del mundo de valores “empresariales” que invaden el sector agropecuario y sus representaciones desde hace 15 años (agronegocios). En este sentido las discusiones con sus compañeros alumnos agrónomos hubiesen sido benéficas sobre este tema porque les hubiese permitido a todos tomar consciencia que no hay un único mundo empresarial, y que la palabra no designa un ideal hacia el cual todas las empresas, simplemente por ser “empresas”, convergen. El sector forestal misionero es un mundo fuertemente enraizado en una cultura empresarial probablemente más variada y de diferentes escalas, pero con una trayectoria de cultura empresarial “tradicional” que aún es dominante. Este mundo empresarial más “tradicional” impone su impronta al conjunto del sector forestal y de hecho dificulta la emergencia de otros modelos de desarrollo. Las experiencias de agroforestería o de plantaciones campesinas son aún marginales. Esto no le quita valor e interés obviamente, pero no consiguen erigirse como modelo de desarrollo diferente y contraponer otra lógica a la empresarial misionera.

Sin embargo, el trabajo de los estudiantes muestra también en su análisis de la dinámica del sector forestal, que los actores que consiguen iniciar la emergencia de otro modelo de desarrollo en el sector forestal de Misiones en general pertenecen a instituciones del Estado, o más bien a algunos sectores de las instituciones del Estado. Se trata de sectores que trabajan

tanto en la conservación como en la investigación y el control y reglamentación. Esta última función ha sido poco descrita en el informe, ya que el tiempo no fue suficiente para abordar interlocutores que dieran cuenta de estos aspectos.

Los estudiantes, autores del informe, dejan entrever en su informe que pareciera que los dos tipos de actores (privados y públicos) se dividen tareas: uno en la producción de *commodities* (madera y pasta de papel) y otro en la investigación silvicultural, la producción de servicios ambientales y material genético (el Estado) para la producción industrial. Son tan divididas las funciones que hace dudar de la aplicación de buenas prácticas en el aprovechamiento forestal del sector industrial, dejando para el Estado la conservación de la biodiversidad y la experimentación del uso y manejo de los bosques nativos de modo sustentable. Queda para muchos actores de Misiones la pregunta en el aire “¿La conservación y la producción deben seguir siendo separadas?”. En este sentido el informe aporta dos elementos innovadores que hacen pensar que puede emerger intentos de superación (aunque discretos aún) de esta dicotomía: los Comités de Cuencas. El caso entrevistado es un arreglo mixto, público-privado, que se presenta como el espacio de encuentro adecuado para abordar temas tanto productivos como de conservación.

En términos de “modelos de desarrollo”:

- ¿cuál es el “producto” de este modelo? No es lo mismo si se ve en términos de *commodities* (madera) que en términos de servicios socio-ambientales: ¿el producto es la madera o el bosque? En este sentido el INTA y el Estado de manera general aparecen como presentando una visión más novedosa que la de un sector empresarial que parece un poco estancado en sus visiones. Si se considera que es un modelo de producción que tiene como producto “el bosque”, entonces el sector empresarial parece muy atrasado en sus concepciones y en sus prácticas;
- Otro punto es que desde algunos sectores del Estado se promueve el fortalecimiento de un modelo de producción campesino forestal, pero que no logra establecerse aún como otro modelo de desarrollo, desde el punto de vista forestal.
- se plantearon algunas interrelaciones entre el bosque y el espacio y la producción agropecuaria. Se vio en una de las visitas el tema del tabaco: para este cultivo las empresas tabacaleras mismas esperan que los campesinos exploten en forma minera la fertilidad del medio cortando monte, para cultivar tabaco. Este mecanismo y articulación alienadora ha sido descrito ya desde hace mucho tiempo (Albaladejo 1987). Por otro lado están los agricultores que deciden dejar en pie un monte nativo en cabecera de cuenca, de donde se toma el agua de las vertientes, no solo para ellos, sino para sus vecinos. Se comprendió que los modelos de

desarrollo liderados por el “sector campesino”, el “sector industrial” y el “sector estatal o institucional”, no son homogéneos ni monolíticos, habiendo en su interior una gran variedad de racionalidades e intereses, que implican diferentes formas de hacer.

Pedagógicamente, hacemos hincapié en que un viaje nos da una foto de un momento de los procesos que estamos analizando. Pero la realización de un informe detallado descriptivo y analítico, da cuenta de las preguntas que quedan abiertas, y que posiblemente puedan ser retomadas por los estudiantes del próximo viaje, al año siguiente.

Los 87 estudiantes de la carrera de agronomía que hicieron el viaje trabajaron en siete grupos que elaboraron cada uno un informe sobre el conjunto del viaje. Aunque la profundidad y la calidad de estos informes han sido fuertemente dispares según los grupos, todos han desembocado sobre una visión en “mosaico” de la actividad agropecuaria en Entre Ríos, hecha por varios modelos de desarrollo más o menos acabados y con relaciones complejas entre ellos. Ha sido muy importante el análisis de Crespo, una agricultura familiar capitalizada fuerte de “colonos” en plena región pampeana, o sea en un contexto general de agricultura empresarial. Los estudiantes han podido entender que hay distintas maneras de practicar una “agricultura moderna” y que, aunque hoy las diferencias son probablemente grandes entre los descendientes de los colonos de Crespo, siguen siendo la base social de una economía local de agricultura familiar que:

- es el sustento de todo el pueblo y de hecho permitió el mantenimiento de mucha población en Crespo y en el campo mismo;
- ha creado instituciones fuertes económicamente y capaces de competir en el mundo empresarial (la cooperativa con su moderno sector de producción de alimentos balanceados con la producción de granos de los socios, la empresa TECNOVO de producción de huevos en polvo en el cual participa la cooperativa, entre otros).

Han visto un modelo de agricultura familiar activo y muy relacionado con el territorio local y lo han podido contrastar con un modelo en decadencia de la misma categoría de agricultores (los pequeños productores de lino) que ha mantenido simplemente una integración sectorial. La agricultura empresarial ha sido omnipresente en todo el viaje, dado las relaciones a veces estrechas que mantiene con los otros modelos encontrados, aun que no haya sido el modelo más representado en las entrevistas. Es también el modelo más presente en la mente de los estudiantes, pese a que muchos de ellos provienen de esta agricultura familiar capitalizada pampeana. La agricultura “campesina” ha sido vista también bajo dos modalidades, dos tipos de modelos de desarrollo. Por una parte muy pequeños productores con larga trayectoria en la

actividad, pero que claramente no hubiesen podido mantenerse en ella o incorporar a sus descendientes, sin recurrir a la producción en integración, en este caso con la empresa “las Camelias” para producir pollos. Esta integración ha sido interpretada de maneras muy diversas por los estudiantes, y su presentación como una oportunidad de desarrollo local por parte de los representantes de la Municipalidad de los Charrúas y como una suerte para los agricultores y ex tamberos locales, ha generado controversias. Pero todos percibieron claramente una relación determinante entre dos modelos: el empresarial y el campesino (relación que ha sido interpretada desde la articulación con beneficios compartidos hasta la alienación o sea la negación de un modelo campesino). Si bien los estudiantes no lo han sabido escribir en sus informes, lo hablaron entre ellos y con los docentes, y para muchos de ellos ha sido un descubrimiento fuerte tomar consciencia que dos interpretaciones tan distintas puedan ser aplicadas a la misma realidad, y que probablemente para poder trabajar en esta realidad haya que tenerlas presentes a las dos. No solo les permitió aprender a tener respeto por una interpretación opuesta a la inicial suya (algunos hasta cambiaron de opinión), sino que les ayudó a desarrollar interpretaciones “en tensión” combinando diversas percepciones de una realidad sabiendo que la más acertada finalmente es tal vez ninguna de las dos y/o un poco de las dos. La otra forma de agricultura campesina que han podido observar es una muy relacionada con las intervenciones de un sector del Estado, desde los años 1980. Se trata en este caso de los agricultores familiares incluidos en el Programa Social Agropecuario (PSA), y hoy en la Secretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural. Se ha podido tomar consciencia del discurso muy elaborado y de las representaciones que van junto con este modelo de agricultura campesina. Va junto incluso con un vocabulario técnico-administrativo nuevo por parte de los agentes de desarrollo, incluidos los agrónomos (“enfoque socioterritorial”, “proyecto integral”, “prueba piloto”, etc.) y con una visión muy fuerte de los beneficiarios de este proyecto que encontramos sobre los porqué de sus maneras de producir y de sus modos de vivir. En este contexto tan complejo de una agricultura regional en “fragmentos” más o menos articulados unos a otros, las visitas a las estaciones experimentales han sido muy importantes. Les permitió tomar consciencia de que “la” ciencia” no es neutral y está orientada más hacia un tipo de actor que otro. En este caso pudieron observar como los dispositivos experimentales del INTA responden cada uno a necesidades diferentes de varios modelos de desarrollo y pudieron intentar ubicar a las acciones de las experimentales en un paisaje bastante complejo de la actividad agropecuaria en la provincia, en dos zonas disímiles de Entre Ríos con producciones y estructuras sociales muy diferentes.

Conclusiones

El compartir distintas situaciones a lo largo del viaje y la confección de los informes ha permitido a los estudiantes aprender a movilizar sus conocimientos adquiridos para poder observar. Incluso la necesidad de producir un pequeño informe, y de armarlo en gran parte en el transcurso del viaje, condujo a gran número de ellos a tomar notas in situ en cuadernos de campo. Parece un detalle, pero después de cinco años de carrera estos estudiantes no están acostumbrados a tomar apuntes (en 2010, pese a nuestra insistencia, uno solo llevó una libreta de campo), y pocos saben sacar provecho de la información recolectada en situación. Es por eso que una parte muy importante del informe es la descripción de las situaciones que encontraron, lo que implica varias habilidades:

- observar, escuchar y tomar apuntes eficaces in situ de la situación;
- interpretar la situación a modo de saber hacer preguntas y orientar el proceso de observación (en particular seleccionar la información a recolectar);
- redactar: relatar la situación encontrada requiere proponerle un sentido y entonces interpretarla.

La parte de interpretación crítica fue heterogénea por los distintos grupos, muchos de los cuales no consiguieron ir mucho más allá de las visiones que les ofrecieron sus interlocutores sin elaborar una propia.

El viaje con los estudiantes agrónomos presenta la dificultad de movilizar un grupo muy grande (un centenar de estudiantes en tres vehículos) que no es propicio ni a las interacciones con los actores encontrados ni entre ellos y con los profesores. Sin embargo al tener en mente un esquema de análisis de las situaciones (los modelos de desarrollo y el territorio), les daba una clave de lectura y de interacción para poder realizar descripciones y primeras interpretaciones.

Uno de los grandes beneficios del viaje ha sido la posibilidad tanto para los forestales como para los agrónomos de tomar conciencia de la diversidad de situaciones profesionales en las cuales van a tener que intervenir después de recibirse, y del carácter a veces borroso o poroso de las fronteras entre estas situaciones, estos mundos profesionales que coexisten y se relacionan de manera compleja en los distintos territorios.

Por otra parte, se cumplió así con otro aspecto que es ver más allá de un sistema productivo o industrial en sí mismo, para comenzar a comprender los porqués de los actores que los crean y recrean, lo cual permitió a los estudiantes poder relacionar estas realidades múltiples, con los modelos de desarrollo vigentes.

Bibliografía

Albaladejo, C. (2009). Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France, Université de Toulouse II Le Mirail. HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement: 304 p. Tesis de habilitación a Dirigir Doctorados.

Albaladejo, C. (1987). "Diagnostic des dynamiques locales d'un système agraire et aide à l'intervention sur le front de la colonisation spontanée en Amérique du Sud." Les Cahiers de la Recherche Développement, Montpellier 13: 12-20.

Arendt, H. (2004). La condición humana (introducción de Manuel Cruz). Buenos Aires, Paidós. 366 páginas.

Díaz Maynard, A. y R. Vellani. (2008). Educación agrícola superior. Experiencias, ideas, propuestas. Impreso en Taller Gráfico Ltda. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República-Comisión Sectorial de Enseñanza. 184 p.

Dosi, G. (1982). Technological paradigms and technological trajectories. A suggested interpretations of the determinants and directions of technical change. Research Policy 11(3): 147-162.

Izurietta, Carlos A. (2009) Estrategia Forestal de la provincia de Misiones. Instrumentos para el diseño de políticas. Buenos Aires: Dirección Nacional de Programación Económica Regional (DNPER). Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cpa/spring04/argbrazil/izurieta.pdf>.

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (2009). Informe de la segunda fase del proceso de acreditación nacional de la Carrera de Ingeniería Agronómica. 187 Pag.

Manzanal, M.; Arzeno, M; Nardi, M. A. (2011) Desarrollo, territorio y desigualdad en la globalización: Conflictos actuales en la agricultura familiar del nordeste de Misiones, Argentina. Mundo Agrario. La Plata, v. 12, n. 23, dic. 2011.

Strauss, A. (1992). La trame de la négociation. Sociologie qualitative et interactionnisme. Textes réunis et présentés par Isabelle Baszanger. Paris, L'Harmattan, 245 páginas, libro.

Tañski, N C, L. C. Báez y C. N. Clérici. (2011) Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas de empresas foresto industriales. Evaluación diagnóstica para la Asociatividad en Misiones-Argentina. Posadas, 1ª ed. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. 138 p.

Vanloqueren, G. and P. V. Baret (2009). How agricultural research systems shape a technological regime that develops genetic engineering but locks out agroecological innovations. Research Policy (38): 971-983.